

## DESCRIPCIÓN

El lugar de partida es la parada de guaguas ubicada en el Km 8,6 de la Autovía GC-2, en dirección Las Palmas de Gran Canaria a Bañaderos, a aproximadamente 400 metros de la subida a Arucas (GC-20). Una vez aquí, nos acercamos utilizando un pequeño sendero, ubicado junto a la valla de protección de la carretera, al borde de un bancal de cultivo, desde donde se aprecian unas fantásticas vistas del Caletón del Guincho, majestuoso acantilado vertical de unos 110 metros de altura.

Una vez visitada la zona, regresamos al punto de partida y cogemos el sendero que, a la derecha, nos conduce a una pista de tierra, por la cual vamos a caminar durante unos 15 minutos, siempre en dirección paralela a la costa, hasta encontrar un cruce en el que podemos ver unas antiguas construcciones semidestruidas, donde tomamos el camino de la derecha avanzando en dirección al poste de la bandera de seguridad de la costa.

Alcanzada la misma, y antes de continuar nuestro sendero, nos vamos a desviar a la derecha para visitar la antigua cantera de piedra de La Hondura, un lugar muy utilizado en la actualidad por pescadores de caña, y que en el pasado fue alterado considerablemente para extraer piedra, tanto para lastre de los barcos que traían azúcar a la isla, como para construir las paredes de fincas agrícolas cercanas. Regresamos hasta el mástil de la bandera y continuamos nuestra ruta bordeando el terreno de cultivo hasta llegar a un lugar en el que disfrutar de una vista aérea sobre La Hondura; una vez alcanzamos el final del terreno,

tomar el senderito que sube junto a una pequeña cueva, –evitar siempre el que continúa a la derecha sobre el acantilado, ya que es altamente peligroso– y por el que llegamos hasta un muro de obra, el cual bordeamos –con precaución–, para luego descender hasta alcanzar la parte más llana cercana a la marea, junto a un terreno blanquecino (estar pendiente de los mojones).

Desde aquí observamos la Casa de las Salinas a nuestra izquierda y hacia allí nos dirigimos. Hay que hacer una visita a las Salinas del Bufadero, teniendo en cuenta que son un bien patrimonial de alto valor y de gran fragilidad, por lo que se ruega no tocar los muretes de barro y piedras. Una vez acabada esta visita, retomamos el sendero dirigiéndonos hacia el panel informativo ubicado, aprox. a 25 m.; descendemos a la derecha para visitar el Bufadero existente en la zona, tras lo que remontamos hasta el punto anterior antes de ascender por la ladera situada frente a las Salinas –recomendamos seguir la ruta propuesta para evitar mayores impactos ambientales en la zona por la proliferación de senderos– hasta alcanzar una nueva zona llana en las inmediaciones de otra antigua cantera. Tomamos el sendero que surge frente a nosotros, que circula bastante cercano al cantil, descartando todos los desvíos que nos vamos encontrando. Siguiendo por el mismo, llegamos al Barranquillo e inmediatamente alcanzamos las instalaciones de la desaladora de agua de mar de Arucas-Moya. Justo a la izquierda de su portada de acceso, podemos apreciar el Charco de Las Palomas. A partir de

aquí continuamos por la carretera, pasando junto al Campo de Petanca, y posteriormente dejando a nuestra izquierda el Pasaje Playa de Tauro. A la altura de la vivienda nº 117, giramos a la derecha y llegamos a la Avda. de El Puertillo, donde podemos darnos un baño o adquirir cualquier producto que necesitemos para acabar la ruta.

Caminamos por la avenida hasta alcanzar la “Piscina de Bañaderos” en aproximadamente 5 minutos, y en poco tiempo más llegamos a Las Coloradas, desde donde se puede observar una gran escultura de homenaje al agua, obra del artista Pepe Dámaso. Continuamos hasta que termina la avenida y entonces tomamos el senderito que bordea los antiguos muros de laja que protegían las fincas del lugar. Este sendero se pierde en algunos tramos, por lo que hay que caminar sobre lajas, piedras sueltas y rocas (precaución en este tramo si hay marea alta) hasta alcanzar la zona de La Fuente y el Pozo del Porrón. Una vez alcanzado el Pozo de la Comunidad de Regantes “Fuentes de Quintanilla”, se continúa bordeando la costa, en un camino “encerrado” entre dos muros que nos acerca hasta Quintanilla (si la marea está alta, lo mejor es tomar la vía alternativa: al llegar al Pozo, giramos a la izquierda por una pista, y al encontrarnos con el torreón de Unelco giramos a la derecha hasta el final de los terrenos). Terminamos nuestro recorrido en la parada de guaguas ubicada frente a la sede de la Mancomunidad de Municipios del Norte de Gran Canaria.



Aspecto de la rasa fonolítica en las proximidades de Punta del Camello



88

Siempreviva de costa

PAISAJES

Tenemos gran variedad de paisajes en esta ruta por la costa aruquense, desde sus acantilados abruptos de formas sinuosas, sus bahías abarrotadas de cantos rodados –callaos–, sus ricos en biodiversidad y variados charcones, sus recoletas calas arenosas... así como una gran diversidad de procesos erosivos que nos muestran sus formas caprichosas. Así mismo, es todo un placer disfrutar de las vistas y de la brisa marina, y del devenir de las olas con su runruneo relajante, es todo un aliciente para el disfrute del paseo por la costa, y además, permitiéndonos la posibilidad de tomar un refrescante baño en puntos adecuados de la misma.

VEGETACIÓN

Propia del cinturón halófilo costero y del piso basal, con especies entre las que destacan: corazoncillos, lechugas de mar, espinos marinos, salados, uvillas de mar y del tabaibal, con especies como las tabaibas dulces y las toldas, además de magarzas, esparraueras, balos, aulagas, siemprevivas de costa, tarahales...

AVIFAUNA

Podemos ver, o escuchar: pardelas, gaviotas, vencejos, garrillas, zarapitos trinadores, correlimos, vuelvepedras, palomas bravías, camineros...

Entre la fauna vinculada al borde del mar hay que mencionar: lapas, burgaos, cangrejos, pulpos y diversas pequeñas especies de peces que son fácilmente localizables en el borde y los charcos como: cabozos, salemas, pejeverdes, lisas, morenas...

GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA

Paquetes de coladas lávicas, conglomerados, desembocadura de barranco, laderas acentuadas, plataforma de abrasión marina, cantiles funcionales y relicticos, piroclastos, basaltos, fonolitas...

ELEMENTOS ETNOGRÁFICOS

Terrenos y bancales de cultivos, riegos y estanques, alpendres, cuartos de aperos, canteras de extracción de piedra, salinas, almacenes de plátanos, pozos, galerías, fuentes, lavaderos...

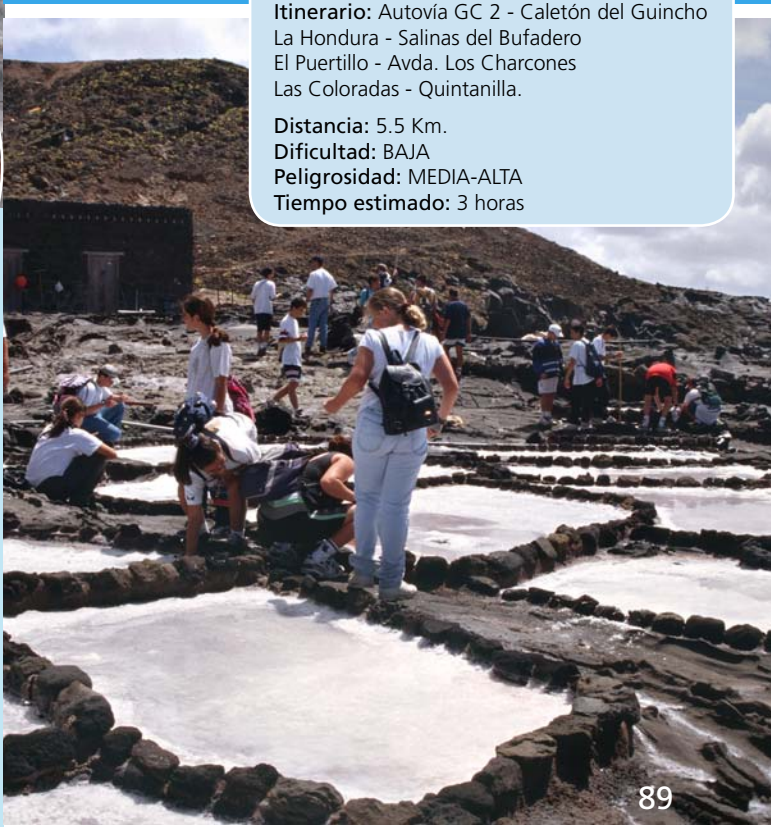
USOS TRADICIONALES

Cultivo tradicional del plátano con riego a manta, cultivo bajo invernadero, explotación de canteras de piedra, ganadería estabulada asociada a la agricultura, elaboración de sal, pesca a caña, marisqueo de borde...

LA COSTA

Itinerario: Autovía GC 2 - Caletón del Guincho  
La Hondura - Salinas del Bufadero  
El Puertillo - Avda. Los Charcones  
Las Coloradas - Quintanilla.

Distancia: 5.5 Km.  
Dificultad: BAJA  
Peligrosidad: MEDIA-ALTA  
Tiempo estimado: 3 horas



89

Las Salinas de El Bufadero

El topónimo El Bufadero, probablemente ya presente en Arucas desde el siglo XVI, procede del término bufido: ruido que se produce tras la acción del choque de las olas contra una concavidad o tubo con orificio por la parte superior, con la expulsión de agua y aire.

Son las únicas salinas sobre roca que se han conservado, no sólo en el término municipal de Arucas y en la isla de Gran Canaria, sino en todo el Archipiélago Canario, por lo que estamos ante un endemismo etnográfico.

Estas salinas podrían tener su origen en alguna forma de extracción natural de sal (cocederos naturales) que se efectuaba durante la etapa prehispánica. Aunque se documentaron a partir de 1721, se cree que ya estarían en funcionamiento a finales del siglo XVI o comienzos del XVII, dada la creciente necesidad de obtención de sal para las salazones que existían en ese momento.

En líneas generales estas salinas se caracterizan por la presencia de cuatro tipos de estructuras que son necesarias para la obtención de la sal, a saber: maretones, maretas, amontonaderos y almacén (más información en el texto general).



Gaviota

(*Larus argentatus atlantis*)

Es el ave más habitual en nuestras costas, es bastante robusta, tiene 56 cm. de longitud y 130 cm. de envergadura. Las partes superiores son de color gris pálido, con las puntas de las alas negras, presentando éstas unas manchas blancas en sus extremos. Los individuos juveniles son de color pardo-grisáceo.

Ave marina que se ha visto beneficiada por la acción del ser humano al aprovecharse de los desperdicios que las ciudades producen. Su alimentación se basa en ingerir todo tipo de restos orgánicos, así como peces y crustáceos que captura en la costa. Suele criar en acantilados y pequeños roques e islotes, llegando a formar en ocasiones grandes colonias. Su puesta es de 2 ó 3 huevos, que deposita en un nido construido a base de ramas, algas, papeles y otros restos, durando la incubación unos 26 días.

La tolda

(*Euphorbia aphylla*)

Es un arbusto bajo y compacto, de unos 30 cm., sus tallos son cilíndricos, delgados y sin hojas. Las flores son de color verde-amarillento, agrupadas en pequeños racimos en el ápice de los tallos. Sus frutos son muy pequeños, de color marrón claro o rojizo. En esta zona se extiende por toda la vertiente norte, desde La Isleta hasta La Aldea de San Nicolás.

